



LA EDAD DE PIEDRA

En Villa Luro, un comunicado anónimo llamó a echar a las travestis del barrio con armas, piedras o huevazos

top5 POR GUSTAVO LAMAS*

Disco, house, etc



Arthur Russell,
***The Sleeping Bag Sessions* (Traffic)**
En el documental sobre su vida, el novio de Arthur Russell muestra la cantidad de música inédita que atesora. Parte de ese material apareció el año pasado en el excelente *Love is Overtaking*. Su increíble carrera discográfica post-mortem continúa y acaba de salir este álbum que recoge varios de los temas que grabó bajo distintos seudónimos para su sello The Sleeping Bag a principios de los '80. Ritmos disco con percusiones electrónicas, experimentos con su inconfundible voz junto a momentos de funk y hip hop primitivo. Lo genial es que anticipa las formas y texturas que adoptará el house años más tarde.



DJ Sprinkles,
***120 Midtown* (Mule Musiq)**
El primer álbum de DJ Sprinkles es otra de las obras conceptuales de Terre Thamlitz. Con una pátina de nostalgia, las voces típicas del género suenan reprocesadas y los acordes característicos de piano, diluidos. La teoría que acompaña al álbum insiste en recordar que esa música pertenecía a una minoría y que lo que hoy se considera clásico era ignorado. Además recontextualiza la época en la que el hedonismo mostraba su contracara con el exceso en las drogas, la militancia ante el sida y la pista de baile era el espacio de encuentro de los desplazados.



The Juan McLean,
***The Future Will Come* (DFA)**
Era de esperar que el sello DFA continuara por la senda que trazó con Hercules & Love Affair en su aclamado debut. Algo hay en este segundo disco de The Juan McLean en el que no faltan canciones con pulso nu-disco ideales para cantar en plena pista como "Happy House" y "Simple Life". Las referencias al synth pop de los '80, el disco a la Moroder, el groove house y sonido '00 son las claves de este álbum que logra sus momentos de alto vuelo cuando se libera de influencias y las canciones fluyen como en la extensa "Tonight". La banda de sonido de lo que vendrá suena a retro-futurista, sí.



Boredoms,
***Super Roots 10* (Avex Trax)**
Surgieron en el '86 y son parte de la escena japanoise. En todos estos años han mutado su propuesta pasando del rudismo al space rock y la psicodelia sin una formación estable en la que sólo se mantiene su fundador Eye Yamatsuka. En su último lanzamiento, el décimo volumen de la serie Super Roots, mezclan su desfachatez percusiva y gritona con la rítmica 4/4 discotequera. Son varias versiones de un mismo track llamado "Ant" que encuentra uno de sus momentos más altos en la remezcla del noruego Lindstrom, que les pone su toque disco espacial. Un desafío para los fans más ortodoxos de la banda y perfecto para entrar en su locura si nunca los escuchaste.



DJ Koze,
***Reincarnations* (Get Physical)**
Stefan Kozalla es uno de los tantos personajes raros de la escena techno alemana. Desde su estudio en Hamburgo da forma a sus proyectos como International Pony, Adolf Noise y su alter ego más conocido: DJ Koze. Es uno de los remixers más solicitados del momento para poner su toque de tech-house dislocado. Este disco es justamente un recorrido por sus trabajos como remezclador, de ahí el nombre "Reencarnaciones". Reinventa temas de artistas tan diversos como Matias Aguayo, Malaria, Noze, Sascha Funke, Ben Watt y otros.

Atreverse



Abrazo en la cancha
El domingo 19 de abril arranca la séptima edición del torneo Abrazo de Gol días domingo en un margen horario de 16 a 20.
Cierre de inscripción: 10 de abril.
http://www.abrazodegoltorneo.blogspot.com

Y el cine va
"La diversidad sexual en el cine." Los largos, medios y cortometrajes (ficción, documental, animación, experimental, video arte) deberán abordar la diversidad sexual en cualquiera de sus aspectos. Su primera presentación será Centro Cultural Paco Urondo. La convocatoria es permanente por lo tanto NO cuenta con fecha límite de inscripción de trabajos, aunque aquellos que quieran ser exhibidos en la Ciudad de Buenos Aires deberán ser entregados antes del 25 de abril.
http://www.cineydiversidadsexualhome.blogspot.com

Que se vengan las chicas
El Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y Acción en Sexualidades, Género y Cultura (Glefas) convoca a lesbianas y lesbianas feministas, preferiblemente de origen afro o indígena interesadas en la problemática del racismo a presentar su postulación a becas para participar del Seminario de formación teóricopolítica "El racismo y sus articulaciones de género, clase y sexualidad en la poscolonialidad latinoamericana y caribeña", a cargo de las docentes y activistas Yuderkys Espinosa Miñoso y Ochy Curiel.
glefasgc@gmail.com

Hay que besarse más



Una tautología es una redundancia, una explicación que se muerde la cola, algo que porque se cae de maduro se puede definir nombrándose a sí mismo. "Se es lo que se es": tal la perogrullada en su grado cero, la obviedad inscripta en toda tautología. Y es con esa lógica —con la de quien no cree necesario dar explicaciones— que el colectivo Ovejas Negras, una agrupación uruguaya de homosexuales, travestis y transexuales, lanzó una campaña financiada por la embajada de los Países Bajos en la que tres parejas (dos lesbianas, dos gays, y un hombre y una travesti) aparecen besándose en lugares públicos. Una campaña cuyo leitmotiv es precisamente que "un beso es un beso". Algo que no parece ser tan obviamente obvio para los medios de comunicación que en Uruguay decidieron no pasar el aviso publicitario, pretextando o bien que era "muy agresivo" —al punto de considerarlo "explícito" en su contenido erótico—, o bien porque carecía de creatividad y no seguía "la línea estética" de la emisora de turno. Palabras más, palabras menos, ésas fueron las explicaciones que dieron Canal 4 y Canal 10, dos de las tres emisoras privadas de televisión abierta de Montevideo que reúnen los mayores índices de audiencia. Y en su defensa salió, a través de un editorial, el diario *El País* de Montevideo, diciendo que la directora de Derechos Humanos del Ministerio de Educación y Cultura, María Elena Martínez, se equivocaba al calificar ese rechazo como un acto de discriminación puesto que "la negativa de los canales no se basa en que aparezcan homosexuales besándose en pantalla sino en la forma en que esas situaciones se presentan ante la audiencia". Pero ¿de qué otra forma pueden besarse dos personas en la boca si no es besándose en la boca? ¿Es un problema de cuánta lengua va y viene? ¿De si son besos secos o húmedos? ¿De si se besa como en la vida o como en las telenovelas? Y eso que Uruguay fue el primer país latinoamericano en reconocer a escala nacional la unión civil entre homosexuales. Y eso que el spot no pretendía otra cosa que desalentar ese tipo de discriminación que, finalmente y a su pesar, terminó avivando... Porque un beso es un beso acá, en Montevideo o en la China. Y nadie, absolutamente nadie, por más homofóbico que sea, puede decir lo contrario.

pd

El lenguaje no es neutral

QUERÍA RESPONDER A LA CARTA QUE ENVIARON IVANA Y LUCÍA LA SEMANA PASADA, DONDE CONTABAN SU SENSACIÓN DE EXCLUSIÓN AL VER LA OBRA *MONÓLOGOS DE LA VAGINA*.

Monique Wittig, en un ensayo llamado "El pensamiento heterosexual" —que puede leerse desde http://www.zapatosrojos.com.ar—, dice que los discursos que nos oprimen a lxs diversxs son los que dan por sentado que lo que funda una sociedad, cualquier sociedad, es la heterosexualidad. Esos discursos hablan de nosotrxs y presumen estar diciendo la verdad en un terreno apolítico. Entonces pareciera que el lenguaje es un lenguaje neutral, que nuestra sociedad es una sociedad sin oprimidxs, que el Estado responde igual ante todxs y que no ha tomado partido por nadie. Así es que se da Educación Sexual en los colegios, utilizando el término sexual a secas. No se dice Educación Sexual heterosexual, aunque sepamos (porque lo hemos vivido) que nunca se va a hablar de sexo anal, ni de sexo oral, que nunca se va a alertar a lesbianas, gays o trans de cómo deben cuidarse de las infecciones de transmisión sexual (sólo se hablará del preservativo que se coloca en el pene para entrar en una vagina, y de los anticonceptivos).

En *La ideología alemana*, Marx decía que toda clase que aspire a la dominación debe hacer ver su interés particular, de clase, como interés general, como el interés común de todxs. Es decir, que para lograr la dominación, el particular debe mostrarse como universal: y el heterosexismo se tapa con el manto de la universalidad. Acaso lo que debamos hacer es destaparlo, visibilizar que no es algo universal sino particular: agregarle a cada término que parezca neutral el adjetivo heterosexual (así como ustedes dicen que la obra debería llamarse "Confesiones de la vagina sobre penes"). Y no por una cuestión divisionista sino para hacer explícita la opresión a la que están sometidos nuestros cuerpos y nuestros deseos, que el lenguaje dominante los lee y generaliza en clave hétero.

Más de una vez algún amigo heterosexual me dijo: "Pero, vos, todo lo que hacés es gay". Y bien, si ellos pueden diferenciarnos, nosotrxs también podemos diferenciarlos a ellos, y por eso le respondí: "Tan gay como tan heterosexual lo que vos hacés". Como tan heterosexual es *Monólogos de la vagina* y debe haberlo sido *Confesiones del pene*...

Martín

cartas a **soy@pagina12.com.ar**





El 28 de febrero, Mariana Paz esquivó de milagro el tiro que le disparó un vecino de Villa Luro. Un mes después, circuló una carta anónima lucubrada por alguien del mismo barrio. “Echar o eliminar” a las travestis, como Mariana, de la zona, propone la letra que sella una violencia tan intensa que parece de otras épocas, pero que sin embargo se puede advertir tanto en este episodio como cada vez que se reclama “seguridad” a costa de la más elemental protección de los derechos humanos.

La seguridad

texto
María Mansilla
fotos
Leandro Teysseire

Villa Luro está ubicada a un costado de Rivadavia al 9500. Se lo llamó “barrio de las calles románticas”; muchas tienen nombre de escritores (Dante, Byron, Homero). Las casas tienen techos a dos aguas, algunas forradas en mármol o con piedras Mar del Plata. No se ven, casi, rejas. Sus veredas son tranquilas, arboladas, andar por aquí de noche es como pasear bajo una pérgola. La iluminación no proviene de postes sino de faroles que cuelgan por encima de la calle. Un instituto de inglés, algún almacén, talleres mecánicos, son los negocios más vistosos.

“Estos hombres vestidos de mujer están ensuciando nuestro barrio, podrían tranquilamente ir a el lugar que el gobierno de la Ciudad les dio, en Palermo, pero no; también podrían hacer lo que hacen en la puerta de sus propias casas, pero no, lo hacen en las nuestras.”

Mariana Paz pagó cara la discreta rebelión de haber saltado la valla impuesta por otros vecinos y por el gobierno de la Ciudad a las travestis que se ven en la necesidad de prostituirse. Ella no lo hace en Palermo; hasta hace poco y durante dos años lo hizo allí, en Villa Luro, el barrio de las calles románticas, la clase media trabajadora y ese declive evidente que se adivina cuando se acerca la General Paz. Fue así hasta que, una noche de carnaval, Mariana Paz supo que la suerte podía estar también de su lado: un vecino salió de su casa, le apuntó con un arma en la cabeza y lanzó un disparo. Ella pudo agacharse y zafar. Tuvo suerte, sí, aunque ya no volvió a la esquina que había elegido para ganar su propio dinero. Es que, a veces, el miedo manda.

Después de ese día, varias de las compañeras de Mariana fueron atacadas: a una le pegaron, a otra le cortaron un dedo, a otra le lastimaron la cara. Las obligaban a escaparse, a salir corriendo.

“Somos un grupo de vecinos anónimos que se decidió definitivamente a entrar en guerra con estos hombres vestidos de mujer; si querés sumarte, leé y actuá. Vamos a trabajar en forma anónima y desvinculada, como lo hace el terrorismo, es decir, no tenemos que juntarnos, ni discutir nada, sólo tenemos un objetivo en común que es eliminar a estos travestis de nuestro barrio; para hacerlo, todo tipo de agresión hacia ellos es válida, cuanto más violenta, más miedo les va a causar y más rápido se van a ir; pero como mencionamos antes, todo suma para echarlos.”

La agresión a Mariana o a sus compañeras no fue noticia. Quedó a salvo, amparada por la tranquilidad y el silencio del barrio de las casas bajas. El folleto que llama a actuar con métodos de terror, en cambio, circuló por diarios, revistas, programas de televisión y hasta organismos oficiales. Lo que estaba escrito no pudo ocultarse: fue prueba suficiente para habilitar las muecas de espanto en una ciudad que se jacta de “tolerante” pero que, a la vez, tolera las agresiones a personas trans en silencio. (Según la última encuesta realizada por la activista Lohana Berkins, el 91 por ciento de las travestis sufrió violencia. ¿Será que el testimonio de las afectadas no tiene el poder de prueba que tiene la letra impresa?)

Sin embargo, no hay ahora en las calles que honran a la literatura ningún folleto a la vista, ninguna proclama exigiendo acción para frenar la “inseguridad” y la “desvalorización de las propiedades”. Ni la mano que la arrojó ni la piedra son ya visibles. Aunque también es cierto que tampoco es posible encontrar a las travestis que antes se ganaban la vida exponiendo su cuerpo en una esquina. El miedo aconseja prudencia pero, al menos en este caso, no inacción. Mariana Paz hizo, en su momento, la denuncia. Tiene la dirección exacta de su agresor: Rafaela entre Leopardi y Manzoni. ¿Cómo no sospechar que fue ese hombre quien tipeó el manifiesto transfóbico? Toda esta información fue recogida por los abogados del Inadi, quienes acaban de iniciar una causa penal para esclarecer el episodio. El corazón de la acusación es apología del delito, cita el derecho a la igualdad y a la no discriminación, a la vida, a no ser sometida a tratos crueles ni degradantes.



de los otros

El expediente acaba de redactarse y **Soy** tuvo acceso. Remata: “En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires existen normativas que convocan al respeto a la autodeterminación sobre el propio cuerpo y la identidad autopercibida de las personas. Así, el Art. 11 de la Constitución garantiza que las personas tienen idéntica dignidad y son iguales ante la ley. Se reconoce y garantiza el derecho a ser diferente”.

El día después

Esta semana nadie parece saber nada en Villa Luro sobre el episodio que los vuelve noticia. “¿Folleto?”, “¿Travestis?”, “Ni idea”, “Je, je, ¡todo bien!”, “Me enteré por la tele”. Eso repite la mayoría de las personas consultadas, que vuelven con su bolsita de las compras o pasean al perro. Ni Fabián, que está al frente del buffet de la Asociación Amigos de Villa Luro, escuchó nada entre los parroquianos. Pero por lo bajo aclaran que la gente no habla por temor a represalias, o que habrá sido alguien que tuvo un problemita con alguna travesti, o que será un modo de sacar ventaja (?) política ahora que se vienen las elecciones.
En la peluquería llamada Miguel Angel, sin embargo, la información se cuela. Allí comentan que hace largos meses un par de vecinos se reunió para evaluar cómo exiliar a las trabajadoras sexuales, pero el grupo se desintegró antes de lucubrar cualquier plan. En otro salón, frente a la pregunta sobre los “100 vecinos autoconvocados”, tal cual informó el sábado pasado *Clarín*, salta la ficha.
–Qué bien que estamos que trolos, lesbianas y chorros tienen derechos –dice Alberto.
–¿...?
–Los travas no tienen nada que hacer, ni acá, ni en Palermo, ni en ninguna parte. Siempre están esos negros que dicen que los están cuidando, pero son los que después te van a chorear. Son enfermos, tienen que estar en un lugar cerrado. Si el Gobierno les da casas a los chorros, que también les den a ellos un habitáculo para que puedan ahí llenarse de sida. Si tenemos que pedir seguridad nosotros porque la cana no actúa, volvemos a la década del ’80 en los Estados Unidos, tolerancia cero, que la gente salía armada a la calle para hacer justicia por mano propia y ser más equitativos.
Otro hombre, Diego, se envalentona y cita un viejo argumento:
–Por ahí no molestan a la sociedad. Pero a un nene de 5 años, ¿cómo le explicás que estén mostrando las tetas? Yo soy peluquero, no me voy a cortar el pelo al Obelisco porque tengo ganas, salvo que arregle con el comisario.
La conversación, en grupo, se hace fluida. Esta vez es una señora, Gabriela, la que habla:
–A mí no me molestan porque defienden a la gente. Tengo una clienta a la que le quisieron robar el coche, ella venía a la noche de salir. Y los travestis vinieron al humo y los tipos salieron corriendo. Dicen que no los quieren porque consumen. Pero el que consume es degenerado; además, cada uno consume lo que quiere. Cuando mis hijos preguntan, les explico: “Son parte de la vida”.
Y otra mujer más, con el esmalte fresco, acota:

> No molestan. El travesti no se mete con mi nena de 13 años, al contrario. Pero ese negro de mierda que está en el negocio de la esquina la ve salir y le dice cualquier cosa. Porque va con el uniforme del colegio le dice guarangadas. Que vaya a su país a sacarse el hambre. una vecina

Los travas no tienen nada que hacer, ni acá, ni en Palermo, ni en ninguna parte. Son enfermos, tienen que estar en un lugar cerrado. Si el Gobierno les da casas a los chorros, que también les den a ellos un habitáculo para que puedan ahí llenarse de sida. **un vecino**



–No molestan. El travesti no se mete con mi nena de 13 años, al contrario. Pero ese negro de mierda que está en el negocio de la esquina la ve salir y le dice cualquier cosa. Porque va con el uniforme del colegio le dice guarangadas. Que vaya a su país a sacarse el hambre.

Piedra libre a la violencia

Mariana Paz, desde la noche del disparo, no volvió a pisar Villa Luro, pero recuerda perfectamente a los agresores de sus compañeras: "Eran tipos que llegaban en autos, no eran del barrio, no los habíamos visto nunca", cuenta a **Soy**. El panfleto famoso, evidentemente, conocía el guión: "Podemos pedir a amigos y familiares que pasen con autos que no sean conocidos y los agredan".

Lxs vecinxs de Villa Luro admiten que en las últimas noches no hubo oferta de sexo en la vía pública, pero la calle tuvo un nuevo personaje: el auto celeste de la policía patrullando todo el tiempo. Los crímenes travestofóbicos son, luego del sida, la segunda causa de muerte entre las travestis. Son las mismas afectadas las que se ven obligadas a gritar la violencia de la que es victimaria la institución policial no sólo por ideología propia sino arengada por la intolerancia social. "El patrullero no nos deja trabajar tranquilas –retoma Mariana–. Yo no estoy yendo por lo que pasó, pero las chicas van y enseguida vuelven a su casa."

El folleto intima: "Si este volante llegó a tu sucia mano, tenés dos opciones: irte del barrio o hacernos frente con el riesgo que eso significa para tu salud". ¿Por qué siguen yendo?

–Para que vean que no nos rendimos. No nos queremos ir de ahí, nos sentimos cómodas, vivimos cerca. El barrio es tranquilo. No hacemos bardo. Algunas hace 20 años que trabajan ahí. En Palermo casi no se puede trabajar, hay muchas chicas.

¿Trabajaste antes en otro barrio?

–Sí, en la calle Godoy Cruz trabajé justo cuando fue el cambio al Rosedal. Pero allá nadie te agredía, los vecinos hacían denuncias, juntaban firmas, jamás hubo violencia.

¿Tienen miedo?

–Sí. Todas tenemos miedo. Queremos tranquilidad, nada más. No podemos ir a trabajar pensando si nos van a matar.

¿Un loco suelto?

"Es parecido a lo que pasó en su momento en Godoy Cruz, pero no tanto –compara María Rachid, de la Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales (Falgbt)–. En Villa Luro lo que saltó es la expresión puntual de dos o tres vecinos, no de los vecinos. Hay uno que es casi un militante en contra. Por supuesto es terrible, hace mucho que no se expresaba una violencia tan extrema. A raíz de las repercusiones, dicen que no las van a dejar trabajar más en el barrio."

El argumento común ante una situación como ésta descansa sobre la letra del Código Contravencional. "Lo primero que hay que plantear es qué acceso a la salud, a la educación, a la justicia y al trabajo tiene esta población. Hablar de si está bien o no que trabajen en tal o cual barrio y qué dice el código es cruel –dice Rachid–. Estas personas acuden al ejercicio de la prostitución como única herramienta de subsistencia. Es muy cruel e irresponsable de parte de nosotros, como sociedad, y de parte del Gobierno, que no atiende propuestas que desarrollen políticas públicas que ofrezcan otras alternativas de trabajo."

Lohana Berkins lo dijo en el reciente encuentro feminista de México: "No aceptamos la prostitución como un destino". Según el libro que ella firma, *La gesta del nombre propio*, "la prostitución callejera es prácticamente la única forma de ingresos y ejercida por el 79 por ciento. A pesar del rechazo que reciben de sus familias, el 50 por ciento les manda plata regularmente. El 87 por ciento de las travestis encuestadas no estudia, aunque el 70 por ciento desearía hacerlo, pero no puede por falta de plata o por miedo a la discriminación. El 91 por ciento fue víctima de algún tipo de violencia, el 85,8 por ciento fue agredida por la policía".

Más allá de las delimitaciones geográficas urbanas, lo que se mostró en Villa Luro es una hilacha de homofobia, de transfobia que no reconoce fronteras claras. "Son cuestiones ideológicas", señala Diana Sacayán, del Movimiento Antidiscriminación de Liberación. "Esta organización como otras –la Comisión de Género de la Facultad de Humanidades de La Plata, que retoma su campaña 'Todas somos travestis'– están comenzando a reunirse para ver cómo enfrentar la situación con la altura que corresponde. Lo que se advierte es síntoma del 'pánico sexual', que, explicado académicamente, sería la operación ideológica que supone reducir la condición de género a una marca de sexualidad biologizada 'alarmante'. Por ejemplo, pensar a las mujeres solas o a las travestis como promiscuas, como perturbadoras de la moral, como la amenaza de la desviación sexual. ¿Consecuencia? Estas asociaciones refuerzan el control y aislamiento de esas personas como medidas 'preventivas' ante sus sexualidades 'en constante actividad y descontrol'", como cita un documento firmado por el área Queer de la UBA y la Federación Argentina Glttbi.

"Esa gente que largó el folleto viene de la escuelita de los escuadrones de la muerte que se están dando en Perú, por ejemplo. Y siempre hay algún que otro vecinito reaccionario, como en todos los barrios, que va a acordar con esto –reflexiona Sacayán–. Estas cosas, en definitiva, intentan atraer la atención para que empiece a haber una movida detrás, para habilitar otro tipo de persecuciones. Estamos a la expectativa de todo." ●

Los cometravucos: retrato a mano alzada

Un panorama de la transfobia nacional quedaría incompleto sin este detallado identikit de los clientes, esos señores tan hétero que buscan travestis por las noches, pagan por sus favores y después vuelven rendidos a la casita de la normalidad.

FOTO: CONSTANZA NISCOVOLOS

texto **Naty Menstrual**

Me preguntaron si me animaba a hacer una nota sobre los diferentes tipos de hombres-clientes-come-travestis existentes en nuestro territorio urbano, y me emocioné. Poder recorrer las zonas rojas (porque nunca hice la calle, la calle me hizo a mí, a decir verdad) sin sentir la amenaza policial, vecinal, bien pensante, es un alivio. Quisiera recordar aquí que hay cientos de formas de prostitución que no dependen solamente de una esquina, pero el tema es extenso e intrincado y no estoy preparada por ahora. Lo que sí puedo hacer es contar algo sobre aquellos que nieve, llueva, truene o haga un calor de cagarse abrevan en el doloroso universo del mercado de la humana carne.

¿Qué vienes a buscar?

Ante todo hay que decir que la gran mayoría (si no todos) buscan aquello. Sí, la pija, el pene, el pitulino, la poronga, el trozo, la lanza, el falo, digan como le digan; lo que sí se dice –y no se miente– es que la buscan con desesperación y hambre, disimulando o entregado. Frase típica: "¿Te la puedo tocar? ¿No te jode? Es mi primera vez...". O, si no, te la mira de reojo y agrega esta ridiculez: "Escondé eso, che, que me impresiona. Si no te la veo, me creo que sos una mujer... Total, te cojo de espalda...". Hay clientes de toda nacionalidad, color, edad, medida de pija, gustos sexuales... y sabemos que son miles. Buenos, malos, violentos, agradables amarretes, regalones y muchos pero muchos, bien miserables. Hay de todo, como en botica: podríamos llenar cada góndola de cada de supermercado de Buenos Aires, un supermercado de maricones caretas heterosexuales. Novios, maridos, hijos, padres. Vayan señoras, vayan novias, elijan el producto y comparen: a lo mejor hay caras que les resultan conocidas o les suenan de algún lado.



Identikit

El romántico: quiere que le hagas la novia y que le digas que lo amás como no lo ama nadie. Patético... o *petético*, mejor dicho.

El carne de diván: en vez de una buena puta, busca un excelente terapeuta que transforme la cama y la pija en concha imaginaria, así el trago para él es menos amargo y no se siente maricón.

El obsesionado por el bicho: se pone forros hasta en dos dedos, pero pretende que vos la chupes sin globito y, si es posible, te tragues hasta la última gota de su amor.

El cross dresser: en vez de ir a coger, cree que fue contratado para un desfile de Giordano en Pinamar y, después de afanarte la ropita y ponérsela lentamente con infinito placer, desfila como Linda Evangelista o como Bárbara Durand.

El recién divorciado: mientras le hacés el bucal tipo Koh-i-noor para que acabe rápido, te cuenta la mierda de mujer que tuvo, que cómo le metió los cuernos sin merecerlo y le arruinó la vida y que debido a eso ahora está en la cama con vos, que no es puto sino que está resentido contra el mundo femenino y que indudablemente, asegura: "A mí me gustan las mujeres, yo soy heterosexual. Pero ustedes la chupan mejor...".

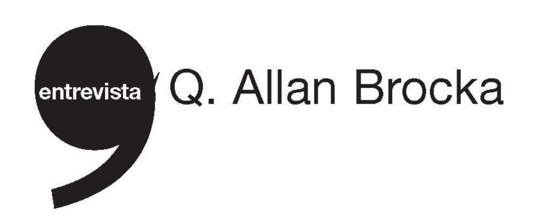
El violento: el más desagradable, cobarde y asqueroso, que deposita en golpes y discurso homofóbico, fascista que le gusta la verga, y que al no poder comérsela en paz con su culo y su conciencia se la agarra con vos, peligrosos bichos malos que manejan, según el caso, diferentes niveles de absurda violencia, agregando, si tenés mala suerte, que encima te afane hasta la palometa del calzón.

El ratón de alcantarilla: aquel que intenta de todas las formas imaginables que le bajes la tarifa porque siente que te está haciendo un favor, que si es posible te hace poner los forros, el lugar, la cama y te pide monedas para el viaje de regreso a su nidito de amor.

El mimosón: te hace sentir que estás de novia con él, que te llegó alegremente la hora del gran amor pero, cuando te lo estás terminando de creer, suena el teléfono y sale cagando.

El siempre hétero: hagas lo que hagas en la cama con él, repite la frase cliché y la larga donde puede: "Pero mirá que soy heterosexual, eh. Yo no soy puto, ¿sabés? Te respeto, pero yo no soy como vos...".

Y así podría estar describiéndolos y enumerándolos toda la tarde, pero me aburro. ●



Felices adentro

Rick and Steve, la pareja gay más feliz del mundo fue, a finales de los '90, el trabajo práctico de un aspirante a director de cine que no conocía a nadie más que a sus muñecos legos. Pero la saludable incorrección política, el humor ácido y la construcción del más "gay entre los ghettos gays" pedían más, y a fines de 2007 el corto se hizo serie para televisión. Antes del estreno de la segunda temporada por I-Sat, Q. Allan Brocka, creador y guionista de estos legos animados, explica por qué eligió que, a pesar de los conflictos más estrafalarios, sus personajes siempre terminen juntos, "como una familia más".

texto **Diego Trerotola**

Este año, el corto que dio origen a la serie *Rick & Steve* cumple una década. ¿Cómo apareció la idea de crear una película de animación centrada en la comunidad queer con muñecos de plástico?

–Empezó como una tarea casera que me habían encargado para la universidad; la consigna era hacer un cortometraje sobre las relaciones humanas. Como no tenía amigos para que actúen, porque yo recién me había mudado acá, y tenía los muñequitos lego a mano, hice *Rick & Steve* con eso. Lo que quería realizar con esos muñecos era una especie de sitcom retorcida que retratara a un tipo de familia que fuese cercana para mí, pero que no se podía ver en televisión. Eso fue a finales de los '90 y recién comenzaban a aparecer personajes gays en televisión, como *Will & Grace*, pero nunca aparecían parejas gays, por eso el corto está protagonizado por una pareja.

Si bien el corto tuvo mucha aceptación en festivales de cine, tardó en convertirse en programa de televisión. ¿Cómo fue el proceso?

–Después de hacer el corto en 1999, pensado como una sitcom, quería empezar a hacerlo como un programa de televisión, y les ofrecí la idea a diferentes productoras. Entre ellas estaba la cadena MTV, a quienes realmente les gustó *Rick & Steve*, pero no sabían muy bien qué hacer con eso dentro de su programación. Algunos años después, MTV comenzó con Logo, un canal exclusivo para el mundo Glttbi que todavía producen, y fue allí que tomaron la decisión de incorporar el programa.

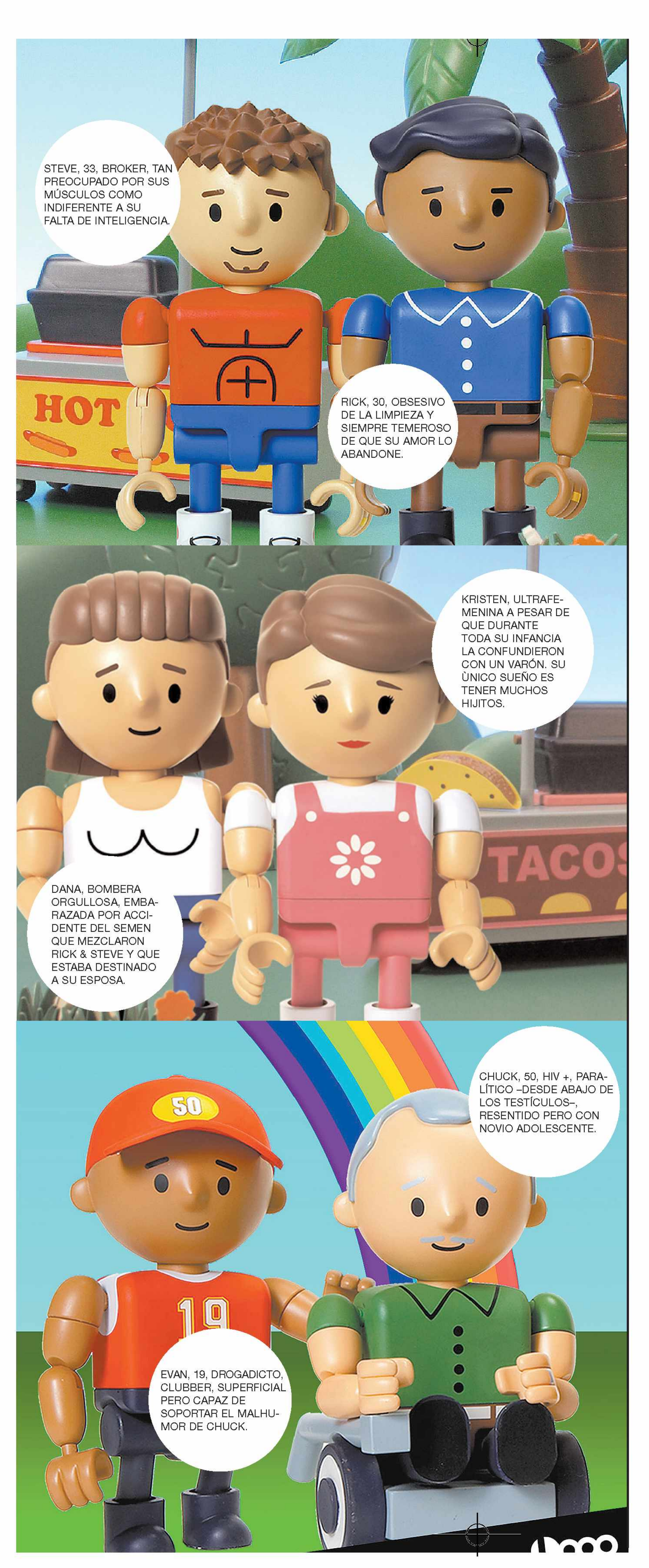
También estaba el antecedente de la familia Simpson, que reveló que una serie animada para la televisión podía ser popular sin tener que seguir ciertos patrones conservadores de lo que debe ser una familia ideal estadounidense. Aunque tu serie tiene que ver más con el humor incorrecto de *South Park*. ¿Ves muchas conexiones entre *Rick & Steve* y esas series animadas?

–Creo que hay muchas similitudes porque somos de la misma generación y tenemos las mismas influencias. Y hay un montón de posturas políticas que compartimos. *Los Simpson* es una influencia mayor en mi pensamiento y en mis guiones; cuando empezó, esa serie animada era muy radical y ahora nos acostumbramos a esa familia amarilla. En el caso de *South Park* creo que es una serie que empujó los límites de lo que puede ser una serie de animación para TV. Otra influencia muy importante para mí fueron las comedias de John Waters.

Como vos lo definiste, *Rick & Steve* es una sitcom retorcida, principalmente por el humor políticamente incorrecto, hay chistes con discapacitados, con la religión, con la maternidad y paternidad queer, que es el tema central de la serie. ¿Tuviste algún tipo de problemas con grupos de activistas Glttbi que no estuvieran de acuerdo con contenidos del programa?

–Sí, y tuve críticas desde diferentes posturas opuestas dentro de la comunidad Glttbi. Algunas veces, ciertas organizaciones sostienen que el programa es demasiado conservador porque represento a la comunidad queer principalmente como familias y que, de alguna manera, así trato de normalizar a la gente gay. Por otro lado, otras organizaciones se quejaban de que el programa era muy radical porque retrataba a los miembros de las familias como lunáticos y que me burlaba de cómo se manifestaba la gente gay. Yo creo que mientras las críticas vengan de ambos bandos es que estoy haciendo las cosas bien (*risas*).

De alguna manera, esa contradicción ideológica es la base del programa, porque por un lado el mundo de plástico estéticamente es muy brillante, pulcro y agradable, y se relaciona con algunos valores que una parte de la cultura gay ve como socialmente positivos. Pero ese mundo se contrasta con un costado más negro en las situaciones y el humor, un poco



incorrecto políticamente, con las representaciones de la comunidad Glttbi.

–Yo encuentro en esto un cierto indicador de una característica de la misma comunidad gay, que trabaja muy duramente para mostrarse en la superficie como perfecta, reluciente, feliz, plástica y colorida, y se empeña para mantener siempre así su imagen pública. Y creo que lo hacen porque la gente gay para ser aceptada tiene que ser más perfecta que el resto de la gente. Y por esta razón se sigue manteniendo esta imagen de gente gay perfecta, como la que da la serie *Will & Grace*, que el gay nunca está en pareja y que tiene que ser mejor que los demás para ser aceptado. Y para retratar nuestras propias experiencias más cotidianas, menos perfectas, es que hice *Rick & Steve*.

Por eso, además de ser un programa humorístico, de gags, *Rick & Steve* también se propone ser una crítica al estilo de vida y representación de la cultura gay.

–Sí, ambas cosas. Definitivamente se hace una crítica a un montón de rasgos de la comunidad gay pero, al mismo tiempo, es una crítica hecha desde adentro de la comunidad. Con el programa nos reímos de un montón de cosas que hacemos y que nos parecen ridículas. Pero algo que también proponemos, que es lo más importante para mí pero que mucha gente no percibe realmente, es hacer de *Rick & Steve* un programa televisivo donde se muestra que las parejas o las familias gays son como cualquier otra familia, que nosotros tenemos nuestros problemas, nuestras extrañas situaciones, pero que al final del día terminamos juntos, amándonos mutuamente, como cualquier familia, un poco como *Los Simpson*, que a pesar de todo los conflictos estrafalarios terminan juntos como una familia.

Una de las mayores críticas que se le puede hacer a la serie es que hay un retrato de la comunidad Glttbi muy encerrada en un mundo limitado, en ese lugar que se llama West Lahunga, y muchas veces la identidad de cada personaje parece estar relacionada con la del consumidor, de alguien que se define por consumir sólo cultura Glttbi, como si estuviese atrapada en un ghetto.

–Sí, en cierta manera, creo que el ghetto tiene cosas buenas y malas, y trato de mostrar ambos lados en el programa. Por ejemplo, hay un capítulo donde los personajes salen de ese ghetto y van al mundo heterosexual y ahí todo es en blanco y negro. Creo que es un contraste extremo esa representación del otro mundo, pero también hay una razón para hacerlo, porque fuera de ese ghetto los gays somos totalmente incomprendidxs, expulsadxs. Por ejemplo, cuando aparecen los padres de Steve, ellos se niegan incluso a reconocer que Rick es el amante de su hijo. Para la familia heterosexual, *Rick & Steve* son sólo compañeros que comparten un departamento. ●



La medida de un hombre

"Una violación es algo malo. Esa es la única forma de sexo que condeno. Todo lo que implica consentimiento es fundamentalmente una cosa buena. El sexo es bueno." Esa fue la declaración de principios y el lema de la militancia de **Scott O'Hara**, un actor con la rara habilidad de unir su boca y sus genitales y que se convirtió en la voz de la disidencia dentro del mainstream gay poco después de saber que vivía con HIV.

texto **Ariel Alvarez**

"Si usted no tiene la libertad de estar equivocado, no tiene ninguna libertad en absoluto", se leía en la revista *Steam*, creada y dirigida por Scott O'Hara, el actor que, en 1998, a los 36 años, murió de sida. Veintisiete películas porno, tres libros y dos revistas son su legado. La polémica, el escándalo y la incorrección política estaban grabados en su personalidad, al igual que sobre su hombro llevaba escrito HIV + con letras negras. En sus últimos años ese tatuaje fue su sello, como también lo fue esa sonrisa maliciosa y encantadora que, en el mejor de los casos, opacaban sus 28 cm (11 pulgadas, según las contratapas de sus videos). Con esos atributos, Scott O'Hara supo ser la voz de la disidencia: "En los esfuerzos del establishment gay por reprimirme, veo las semillas de la tiranía", decía.

Autopornografía

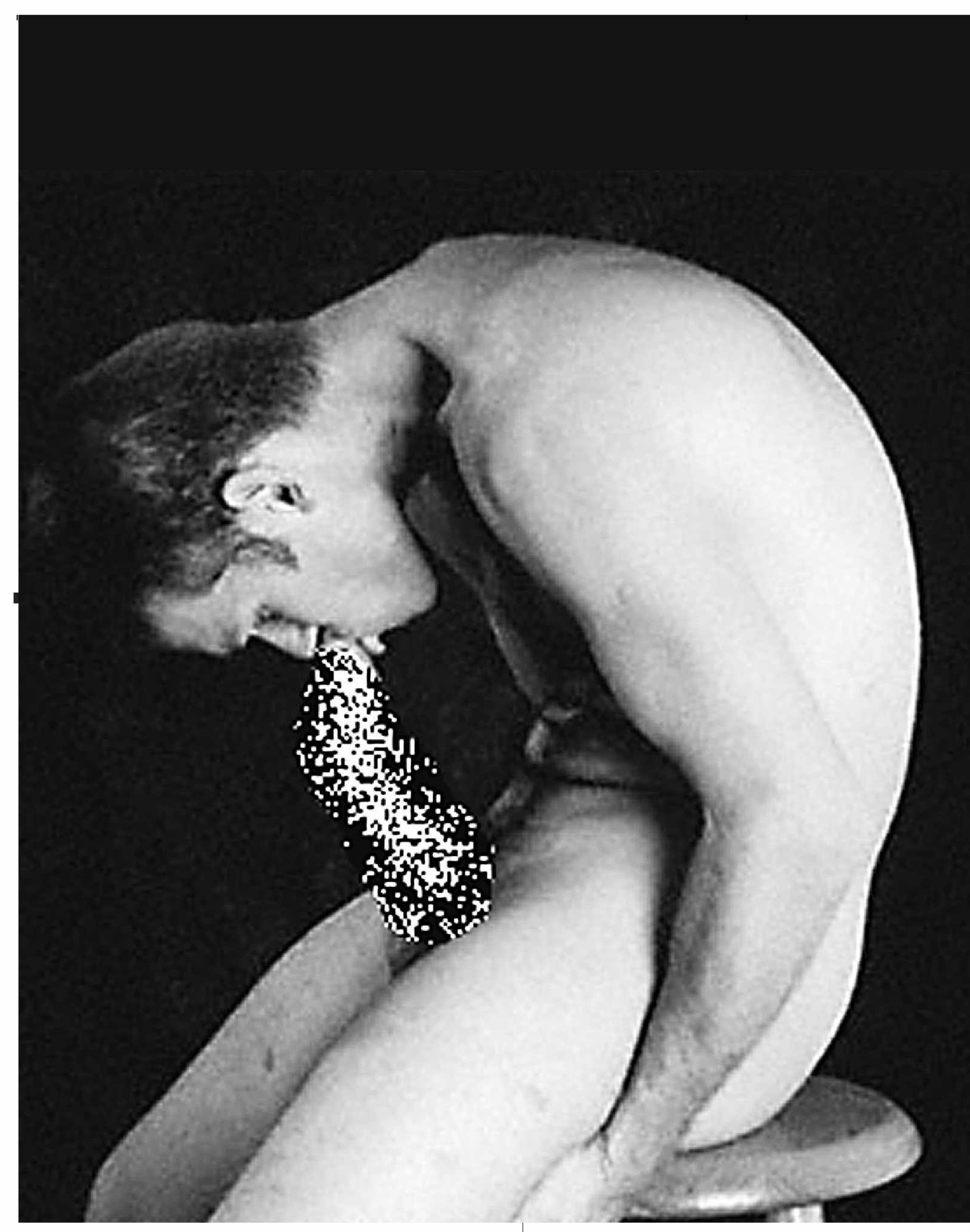
Como muchas otras, la historia de Scott O'Hara comenzó en un suburbio llamado Pass, en el estado de Oregon, Estados Unidos, y como muchos otros gays de provincia tuvo una única opción: escapar. Después de un año en la Universidad de Dallas, se mudó a San Francisco en 1981, el lugar elegido por los gays que buscaban un poco de libertad. Con 20 años comenzó a trabajar como taxi-boy y le fue muy bien, ganó mucho dinero. La notoriedad llegó en el año '83 cuando en el Club Barbados ganó un concurso y recibió el título de "La Pija más grande de San Francisco". Desde ahí los pasos al estrellato en el cine triple X fueron muy pocos. Actuó en una veintena de películas de temática gay y bisexual. Tuvo su primera experiencia sexual con una mujer en pantalla y realizó *En tus sueños más locos* (1987), primera película XXX en la que se usó preservativo. En la mayoría de estos films demostraba su rara capacidad de auto-fellatio, práctica que reconoció como "insatisfactoria y dolorosa" –"la última vez necesité un quiropráctico", revelaría después–. Y sin duda por esto es por lo que más lo recuerda la mayoría del público. "En mi vida privada muchos me han acusado por no ser solamente activo. En el cine era lo mismo: cuando tienes un gran miembro, los directores te quieren para una cosa: tu capacidad para coger. En la vida ocurre lo mismo", escribió en 1985. Pero las discusiones acerca de posturas amatorias terminaron cuando O'Hara reconoció públicamente su enfermedad. Hasta el tamaño dejó de ser importante: ya nadie le preguntaba por la longitud de la mejor parte de su currículum. "Lo que todo el mundo quiere saber ahora es: ¿qué es lo que te hace reír?", dijo en su última entrevista.

Impreso en la carne

En 1987 notó una lesión en su pierna y creyó que era una quemadura. Dos años después se comprobó que era sarcoma de Kaposi. Tomar conciencia de su enfermedad lo afectó profundamente y esto provocó un giro en su carrera profesional. Se tatuó HIV + sobre el hombro izquierdo. Era su forma de decir "estamos entre ustedes", pero también era su declaración, su manera particular de evitar discusiones y explicaciones. "Si estoy teniendo relaciones sexuales con alguien que no sabe que soy HIV positivo, me pasa que la mayor parte del tiempo me preocupo por cuándo lo van a averiguar. Si estoy pensando en eso, no estoy pensando en sexo. Es más fácil para mí: lo saben desde el principio y deciden." Está claro que una vez que O'Hara hizo pública su enfermedad, las ofertas de la industria porno desaparecieron.

Vapor

Alejado del cine a mediados de los '90, se instaló en Wisconsin en una granja a la que llamó Little Dick (Pitito); allí se decidió a escribir y, con la colaboración de muchos amigos que compartían sus ideas, publicó dos de las más respetadas revistas sobre temática queer: *Steam* (*Vapor*), una revisión intelectual de las relaciones sexuales, y *Wilde*, una revista de cultura.
Originalmente, *Steam* fue una revista que brindaba información a los consumidores de baños, hablaba de los establecimientos como puntos de encuentro. Pero el proyecto creció y al poco tiempo se convirtió en foco de controversia en cuanto al debate sobre sexo público y sexo seguro. Las acusaciones no se hicieron esperar: se atacaba a la publicación por alentar el sexo inseguro.
A fines de la década de los '80 y principios de los '90, el gobierno norteamericano comenzó a diseñar estrategias destinadas a acabar con las prácticas sexuales de riesgo como medida de precaución contra el sida. Gran parte de las medidas apuntaba a los clubes de sexo gay. Para ese entonces, la cantidad de público que asistía a estos lugares había disminuido y muchos investigadores se negaban a participar de los proyectos porque entendían que atentaban contra la libertad de expresión sexual.
En la ciudad de San Francisco, sin embargo, el Departamento de Salud Pública, junto con la policía, comenzó a clausurar clubes de sexo gay debido al "deficiente mantenimiento de los edificios". Se creó la Coalición para el Sexo Saludable (CHS) que, entre otras cosas, otorgaba "Premios de Excelencia" a los lugares que tuvieran una iluminación adecuada y promovieran el "sexo saludable". Todas estas acciones fueron entendidas por una parte de la comunidad gay como destinadas "potencialmente a terminar con el sexo entre hombres en los clubes de



San Francisco" (O'Hara, revista *Steam* N° 5). Diarios como el *San Francisco Chronicle*, que se manifestaban abiertamente friendly, dejaban bien en claro la cuestión: el problema con el sida lo estaban causando las personas que estaban teniendo sexo en público, idea con la que estaba de acuerdo parte de la comunidad gay mainstream.
Steam y su staff dejaron en claro su postura: "*Steam* existe con el objetivo de alabar al sexo de todos los tipos, incluso alabamos al sexo aprobado socialmente, por ejemplo entre esposo y esposa, en privado, en una habitación a oscuras en la posición del misionero. La triste realidad, en la que no se piensa, es que cualquier cosa fuera de estos parámetros es ilegal en algún lugar de estos libres EE.UU. (...) Cada vez que alguien habla de un tipo de mal sexo, está haciendo una racionalización de que el sexo es malo. No estoy de acuerdo completamente. Una violación es algo malo. Esa es la única forma de sexo que condeno. Todo lo que implica consentimiento es fundamentalmente una cosa buena. El sexo es bueno. Sí, hay en la vida cosas por las que es apropiado sentirse culpables, pero el sexo no es una de ellas."

El legado

Además de sus revistas, Scott O'Hara fue un escritor con un estilo lleno de franqueza, humor y humildad. Publicó tres libros: *Hazlo tú mismo: pulido de pistones (para no mecánicos)* (1996), su biografía *Autopornografía: una memoir de la vida en el camino de la lujuria* (1997) y *Rara vez puro y nunca simple: ensayos seleccionados de Scott O'Hara* (1999), este último publicado después de su muerte.
Durante los últimos meses de su vida entabló una gran amistad con el periodista y escritor Owen Keehnen. Una semana después de la muerte de O'Hara, el periodista recibió un paquete con una nota que decía: "Esta es la última oportunidad que tienes de hacer conmigo lo que quieras". Dentro de ese paquete estaban sus cenizas. Con gran acierto, Keehnen decidió arrojar una parte en El Hombre del País, uno de los baños favoritos del ex astro del porno, activista y escritor. El resto cayó en el Shakespeare's Garden local, un tipo de jardín que en los países anglo cultiva plantas mencionadas en las piezas del gran William. Sin duda, los dos lugares combinados le hacen honor. ●

LGTTB

Piba Bazooka

texto
Viviana Mil

Hace poco visito **www.argentortas.tk**. Más exactamente desde que me separé. Como se podrán imaginar, es un sitio donde reina cierto espíritu de seducción, las argentortas suman un número cercano a las 250, y la mayoría de ellas tiene entre 30 y 40 años: mis preferidas. Ocurre que me siento sola y cuanto más sola, más navego y más me meto en sus foros de discusión: van de deportes a zonas geográficas, a búsqueda laboral o literatura, pero también surgen asuntos más subjetivos, como por ejemplo: "¿Lo digo o no lo digo?" o "Mal de amores". De cualquiera de ellos salen largos hilos de una conversación tortil inconfundible. Y yo, por supuesto, entiendo perfectamente de qué se habla. En los últimos tiempos se ha debatido sobre el temita de la separación, que entre nos es más frecuente, incluso, que el del amor. ¿O no es más común oír "nos estamos separando" que "nos estamos enamorando"? Será porque el amor entre chicas es una cosa vertiginosa, sin gerundio, que de un día para el otro te cambió la vida, mientras que la separación es una especie de chicle súper gomoso en el que yo misma estoy alojada. Soy la piba Bazooka de la tortez, pero sin chiste ni globo, y desde mi pequeño mundo chiclero entro en Argentortas y busco ayuda (sin pedirla, por supuesto). Así, el otro día encontré algunos consejos: "No al encierro". Con lo cual, pensé, quizá sea mejor navegar desde un cyber en lugar de hacerlo en casa. Tal vez me suceda como hace un par de años y termine en pareja con la cajera del local: un tigre de Virgo, vegetariana como yo y linda como ninguna. Otras recomendaciones: incorporar actividades nuevas que te lleven a conocer gente. La receta es buena y trataré de seguirla. Por empezar, soy un queso jugando al fútbol, pero si las argentortas organizan otro picadito, tengo pensado prenderme. Por otra parte, si se repite el campeonato de juegos de mesa que organizaron hace un par de fines de semana, allí estaré. Allí podría impresionar a alguien con mis innatas habilidades para el yenga o el Scrabble, que no les quepa duda. Y si no, leí por ahí que hay un concurso de tics que lleva de premio un lengüetazo y yo, en los peores momentos, pelo uno candidato a ganador: muevo un hombro hacia atrás y arriba como tratando de acomodar el bretel del corpiño, aunque no lo tenga puesto. El gesto, desde afuera, pareciera ser el de "qué me importa". Y ojalá fuera así, ¿qué más quisiera? Por ahora, y mientras no pueda olvidarla, seguiré dando vueltas por el ciberespacio, mirando las fotos de las chicas que participan de los foros, averiguando los signos de cada una a través de los datos de su perfil, y buscando algún tigre de Virgo, como ella, para sentir que no se fue del todo. ●



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Sofía Wilhelmi

es actriz y guionista. Se la puede ver en la primera serie less argentina www.planvlaserie.com.ar



La imagen ultra americana —ahora bastante Amy Winehouse— que George Marciano creara para Guess en la década de los '80 se componía de unos grandes senos que asomaban por entre el escote a reventar de una vaquerita a cuadros vichi o gingham.

Aquí faltaría el anudado a la altura del talle imperio dando efecto bustier, y sobraría la manga que por bombeé nos trae un poco ese retro '50 de new ladies, tan en moda.

Sintético brillo de Charol rojo vinilo en carterita de mano —Chanel odiaba a las mujeres que estaban dispuestas a perder una mano por llevar la carterita—, lúdica iconoclasta.

Las zapatillas refuerzan esta idea de lúdica infantil.

Ese flequillo y ese largo un poco "al natural" retorna ahora que tenemos por la crisis todo un "revival" de la imagen de los puritanos colonos americanos con sus melenas y maxifaldas que fueron la base del estilo folk de los '70 post-Vietnam o rubia Chloé.

Un gesto casi infantil para el "personaje" de "la rubiecita" tan de serie americana.

"Strike a pose!", decía Madonna en los fashionables videos de *Vogue*.

¡Es el juego de posar! La cintura resaltada por vestida es encantadora después de tanto ombliguismo. Esta pollerita corta, negra y bastante jeanswear es un básico multi look.

Lo que más me gusta de mi cuerpo...
–Mis ojos. Pero todo me gusta y no me gusta.

Si algo trato de esconder es...
–La parte inferior a la cadera, la parte superior de la pierna. Lo consigo usando pantalones que no marquen esa zona; o polleras cortas que justo tapan hasta ahí.

Creo que nunca usaría...
–Nada de ropa naranja. El color naranja no le sienta bien a nadie. Y nunca combinaría marrón con negro (no puedo creer que se esté usando).



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Brillantes. Villa Diamante convoca a sus amigos para animar Brilla! Esta semana es el turno de Diosque.
Viernes a las 22 en Le Bar, Tucumán 422

Party party. La edición 2009 de Southfest viene en tamaño grande: Basement Jaxx, Sasha, Tiga y Fischerspooner (DJ Set) animarán la fiesta.
Sábado a las 22 en Costa Salguero

Música x 2. Los Reyes del Falsete y Soundblazter se suben al escenario de La Cigale.
Sábado a las 23.30 en 25 de Mayo 722

After Office. Tragos, levante y mucha diversión luego de un agitado día de trabajo y obligaciones.
Miércoles a las 19 en Club Syrah, Balcarce 601

Sentadxs

Tonolec. Melodías con algo de folklore y algo de electrónica, desde el norte del país.
Viernes a las 21.30 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549

Estrellas y plata. La banda Estelares se sube al escenario por primera vez en el año. Repaso de carrera y vísperas del próximo disco.
Viernes a las 21 en La Trastienda, Balcarce 460

Perlongher en cinta. Se estrena *Rosa patria*, un documental sobre su vida y obra con la participación de Noy, Sebreli, entre otros y dirigida por Santiago Loza.
Viernes a las 22.15 y Sábado a las 12 en los cines Hoyts del Abasto

Revival
"Si viviste en los 80" una desopilante comedia gay escrita por Julián Arenas, con música de Rafaella Carrà, Valeria Lynch y otras.
Domingo a las 20.30 en C.C. Dardo Rocha Calles 49 y 50, 6 y 7, La Plata

Indies. 107 Faunos, Prietto Viaja Al Cosmos Con Mariano y La Moto rockean juntos.
Jueves a las 21 en Planet Music, Cabildo 853

Extra

Lectura. La poeta Diana Bellessi presenta su nuevo libro, *Tener lo que se tiene. Poesía reunida*.
Viernes a las 19.30 en el Club Estrella de Maldonado, Juan B. Justo 1439

Más lectura. *La homosexualidad imaginada. Vigencia y ocaso de un tabú*, presentado por su autor, Norberto Chaves.
Martes a las 19 en el Centro Cultural de España en Buenos Aires, Paraná 1159

Bienvenidos. *Hola llegué* es la muestra de Julia Corsaro y Elías Santis, dos artistas argentinos que viven en el exterior y que vuel- por un rato con sus fotografías y dibujos.
Hasta el 11 de abril en Mite Galería, Santa Fe 2729 Local 30

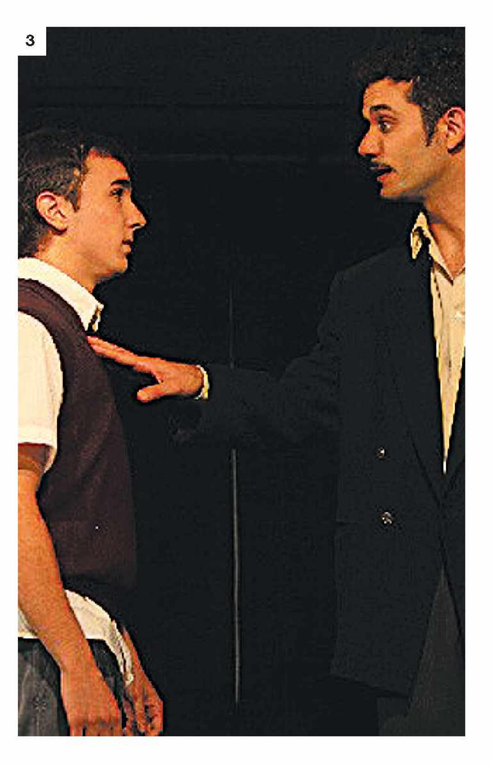
1



2



3



El lecho teatral

En compañía de tres expertos críticos que en algún momento supieron ocupar platea, pullman y palco de su corazón, nuestrx cronista recorre las salas porteñas en busca de la magia del teatro. Encuentra eso y mucho más.

Advertencia. No soy especialista en crítica teatral. Pero soy especial, teatral y vivo en situación crítica desde la cuna, tres dones que este fin de semana me desviaron de la ruta hacia festichola sin límite ni techo, y me estrellaron contra la cuarta pared, el lecho teatral o como quieran llamar ustedes a eso que mis tres ex, críticos si los hay, Eduardo Shaw, Eduardo Schoó y Eduardo Show, denominan “dramaturgia”. Trato de decir que me invitaron al teatro. Sí, los tres. Cada maestrito con su librito recomendó una obra. Yo apenas atiné a citar a Oscar Wilde: “La Tierra es un teatro, pero tiene un reparto deplorable”. Muy cierto, pero no es el caso de *Los desórdenes de la carne*, intervino E. Shaw, fijate que es la nueva obra de Alfredo Ramos con Renata Aiello, Sol Alba, Eugenio Soto, Gonzalo Dutria, de quien ya vimos *Un amor de Chajarí*, que tanto nos hizo reír. Vamos primero a ésa, dije yo, entre nosotrxs, ilusionadx por ese título que prometía carne revuelta y ganancia de pescador. Nos sentamos. ¡Qué olor a porro! Si no diferenciás la yerba del incienso no vas a ir al cielo, me sermoneó uno de mis Eduardos. Era incienso de verdad, la obra viene con cura incluido. Parodia a la homosexualidad reprimida, a las vetustas cortesías y macanas de la década del ‘50, peronismo de fondo y muchos guiños sobre especímenes de Barrio Norte que usan las buenas costumbres para su provecho. Gracioso y previsible, pero no en partes iguales. El monseñor me hizo reír, así como también el coro de minusválidos del que se vale la clase alta para hacer el bien sin mirar a quien. “Hilarante y punto”, me taparon la boca los tres Eduardos cuando dije que con media hora menos y menos bromas fáciles sobre la putandad, breve y mejor. A vos te falta pluma, glamour, revista, me dijo E. Schoó mientras me metía sin solución de continuidad en el Margarita Xirgu para ver a Eduardo Solá, ahora solá en serio, ya que separado de Caviar estrena espectáculo propio. Propio está muy bien, pero repetido y aumentado está muy mal, Eduardito. Me encantan la maestra, la Catita, la pianista, la recitadora, pero ya las he visto con misma peluca, guión y mañas en espectáculos anteriores. Los que dicen que el público se renueva tendrán sus razones, pero ¿qué hay de nosotrxs, quienes ni con dos pares de botox en cada ojo nos olvidamos de los siglos de cabaret que llevamos encima? La era en la que una pasarela de transformistas con ropa rutilante dejaba boquiabiertos al pacatísimo público ya ha sido desbancada por una televisión de piernas abiertas. Guillermo Gil, Gustavo Liza, La Divina Bijou, divinas ellas, les ponen pluma, pero un espectáculo que se extiende durante dos horas y media reparte plumas como para hacer un colchón y acostarse a dormir ahí mismo. ¡Estás roncando, bestia!, me dijo el tercer Eduardo, quien me convenció de probar ya vencidx la tercera: *De hombre a hombre*, previa promesa de que no iba a extirparme más de una hora de mi tiempo cada vez más devaluado. Sencillo, un escritorio y un pizarrón, dos personajes en busca de un amor. Quien vio el teleteatro *Pablo en nuestra piel* lo sabe, nada tan morboso como esa tensión entre un profesor que se resiste y una chiquilla que insiste, chiquillo en este caso que para eso somos queer. Un homenaje a Migré, con su locuacidad, su ingenuidad y también con sus palabras de más. Con cierta filosofía barata y zapatos de goma, el profesor tiene momentos entrañables y el alumno, cuando no tiembla tanto exagerando su adolescencia, no está mal. Gays hasta el tuétano ambos pero, nada complaciente, su autor presenta por un lado a un profe lindo, querible, conservador, misógino, clerical y algo cómodo, mientras que el jovencito puro y anarco termina mostrando una hilacha buchona, tal vez capaz de denunciar por abuso a su amado si las cosas no salen como quiere. La platea, convertida en estudiantina muda, escucha el diálogo por momentos de buena tensión, aunque para mi gusto y para el de Migré, seguro, le falta un final de melodrama. Callatebrujxdesagradecidx, me dicen los Eduardos, que siempre ven lo que yo no veo y que hallaron momentos memorables en las tres puestas. Yo hago mutis por el foro, mientras voy recordando por qué me separé de cada Eduardo y cómo es que con el tiempo se han hecho tan amigos esos tres. ¿Esa es la magia del teatro? ●

1 *LOS DESÓRDENES DE LA CARNE*
TEATRO DEL ABASTO
HUMAHUACA 3549
DOMINGO A LAS 20.30.
SÁBADO A LAS 23.30

2 *OH!... JUREMOS CON PLUMAS VIVIR (CASI UNA REVISTA EN EL XIRGU)*
TEATRO MARGARITA XIRGU
CHACABUCO 875
VIERNES Y SÁBADO A LAS 23.
DOMINGO A LAS 22

3 *DE HOMBRE A HOMBRE*
TEATRO DEL NUDO
CORRIENTES 1551
VIERNES Y SÁBADO A LAS 22.45

Cable a tierra

Durante todo el mes de abril, la señal I-Sat propone el ciclo *Out of the Closet!*, un combo en continuado con películas que en la última década marcaron un modo más amplio y diverso de abordar la temática queer.



La mala educación (2004)
Sábado 4 a las 22
Dos niños, Ignacio y Enrique, conocen el amor, el cine y el miedo en un colegio religioso en pleno franquismo. El padre Manolo, director del colegio y profesor de literatura, es testigo y parte de estos descubrimientos. Han pasado 20 años y ahora Enrique es un director de cine en busca de tema para una nueva película, cuando golpea a su puerta un atractivo joven que dice ser Ignacio, su compañero de colegio y que ha escrito un relato sobre los dos, su vida en el colegio católico. Director: Pedro Almodóvar. Elenco: Gael García Bernal, Fele Martínez, Daniel Giménez Cacho y Javier Cámara.



Un año sin amor (2005)
Domingo 5 a la 0.30
Pablo es un joven escritor portador de VIH que se obliga a escribir un diario mientras busca solución a sus males físicos y a su soledad. Así publica anuncios de contactos y recorre el circuito gay de Buenos Aires, y se une a un grupo con el que comparte prácticas sadomasoquistas. Basada en la novela autobiográfica de Pablo Pérez, esta ópera prima de Anahí Berneri ganó el premio Teddy en el Festival de Berlín y el premio Fipresci en el Festival de Mar del Plata. Elenco: Juan Minujín, Mimí Ardu y Carlos Echevarría.



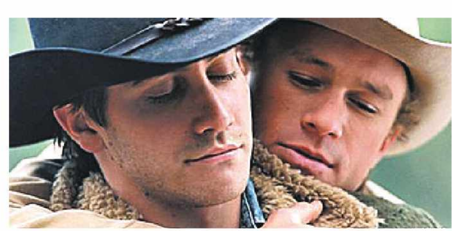
Fabulous! The Story of Queer Cinema (2006)
Miércoles 8 a las 22 en Primer Plano
Con tanta reflexión como humor, este documental nos plantea un recorrido exhaustivo por la temática homosexual en el cine (sobre todo independiente) estadounidense y cómo, a lo largo de seis décadas, el tema se fue liberando en la pantalla grande; desde los comienzos, en donde se mostraba como algo prohibido o una enfermedad, hasta la actualidad, en donde es aceptado y premiado. Desde *Fireworks* (1947) hasta el año 2005, con la explosión que significó *Secreto en la montaña*. Director: Lisa Adesey y Lesli Klainberg. Género: documental.



Antes que anochezca (Before Night Falls) (2000)
Sábado 11 a las 22
Biografía del escritor cubano Reinaldo Arenas (Javier Bardem), que se exilió en Estados Unidos y murió de sida en 1990. Entre la revolución, el trópico, la literatura, la diferencia sexual que se transforma en disidencia política y la inclusión de imágenes de archivo, la película logra un fresco voluntariamente fragmentario. Arenas recreado en su interminable deambular, del campo a La Habana revolucionaria, de ahí a las cárceles del régimen y luego el exilio en una nevada Nueva York. El elenco incluye también a Olivier Martínez, Johnny Depp —en un doble papel—, Sean Penn, Najwa Nimri.



Cut Sleeve Boys (2006)
Domingo 12 a la 0.50
Dos chinos, treintañeros y gays que viven en Inglaterra, reexaminan sus vidas cuando un amigo muere. Con diálogos ingeniosos, clubes de drag queens, concursos de belleza, sexo en baños públicos y una reflexión sobre el hecho de envejecer, queda representada en tono de comedia la experiencia de homosexuales de ascendencia asiática en Londres. *Cut Sleeve* es un eufemismo chino para gays desde que un antiguo emperador cortó la manga (sleeve) de su amante masculino para robársela sin despertarlo. Director: Ray Yeung. Elenco: Chowee Leow, Steven Lim, Gareth Rhys Davis.



Secreto en la montaña (2005)
Sábado 18 a las 22
El amor más impensado aparece aquí con todo lo trágico y lo tierno, enmarcado por el espacio montañoso de Wyoming y Texas. Un peón de estancia y un vaquero de rodeo se conocen en el verano de 1963 y en ese lugar más apto para duelos a tiros que un romance, ellos lo viven convirtiéndose en personajes emblemáticos. Director: Ang Lee. Con Heath Ledger, Jake Gyllenhaal, Randy Quaid y Michelle Williams.



But I'm a Cheerleader (1999)
Sábado 25 a las 22
Porrista, vegetariana, fan de Melissa Etheridge, prefiere los abrazos de sus amigas que los besos de su novio. Los padres y los amigos de Megan Bloomfield están tan preocupados por sus reacciones y su especial sensibilidad, que de un día para el otro deciden enviarla a un campamento para que retome la buena senda de la heterosexualidad. De nada sirve. Director: Jamie Babbit. Elenco: Natasha Lyonne, Michelle Williams y Brandt Wille.

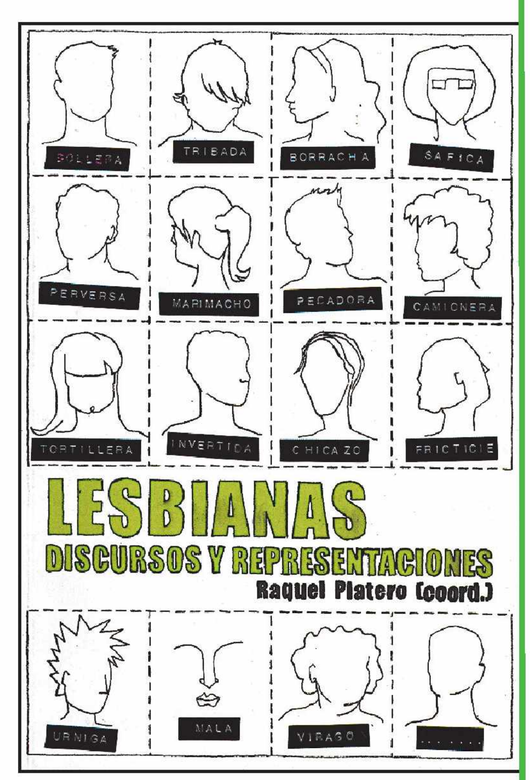


Mysterious Skin (2004)
Domingo 26 a las 23.50
Mysterious Skin: dos vidas se cruzan en la pedofilia. Neil (Joseph Gordon-Levitt), víctima a los ocho años de una relación homosexual con su entrenador de béisbol, y la de Brian (Brady Corbet), que a la misma edad sufre una experiencia traumática que no recuerda, pero que se convierte en su obsesión. Director: Gregg Araki. Elenco: Joseph Gordon-Levitt, Brady Corbet, Rachael Nastassja Kraft, Lisa Long y Chris Mulkey.

salio↗

Tinta visible

¿Qué dicen y qué se dice de las lesbianas? Un trabajo coordinado por la española Raquel Platero recorre la historia reciente del lesbianismo y pone en evidencia una identidad, una militancia, un modo de estar en el mundo, que empieza por fin a asumirse en todo su esplendor.



LESBIANAS, DISCURSOS Y REPRESENTACIONES.
RAQUEL PLATERO (COORD.)
ED. MELUSINA
382 PAG.

A la hora de definir o, más leve, de introducir el tema del lesbianismo, la primera palabra que aparece es "invisibilidad". El problema es que por un largo rato esa palabra es la única, tanto en la queja como en el discurso de la academia. Romper con el carácter invisible en la vida cotidiana, pero también sortear el callejón que impone este concepto, está entre los compromisos que asume este libro, *Lesbianas. Discursos y representaciones*, a través de sus doce artículos. Lo cumple en parte. Es que en uno y otro texto ronda el karma de lo invisible, la oportunidad de explayarse sobre lo que sigue siendo un dolor, el de no ser, pone a las autoras en la necesidad de dedicarle párrafos al tema que se vuelve un tanto reiterativo. Es cierto, acusar las razones que hicieron que las lesbianas comenzaran a existir (al menos a ser nombradas como tales) recién hace apenas unos 60 años, que el franquismo ni siquiera las incluyera como pecadoras o delincuentes, cosa que sí hizo con los gays, puede dar alguna pista de cómo se ha construido esta identidad, con qué limitaciones y con qué prejuicios. ¿Por qué sociedades obsesionadas con el control de la sexualidad femenina han cerrado sistemáticamente los ojos ante lo que significa, como afirma Raquel Platero en la introducción, la mayor transgresión al respecto?

El libro trata de dar respuesta a esta pregunta mientras sitúa al lesbianismo en un lugar clave por su poder cuestionador, por su capacidad para subvertir el orden establecido y por correr lo previsible en su relaciòn con el varòn. Invisible por un lado, pero en el origen de las teorías más actuales, esta paradoja del lesbianismo aún está por resolverse y superarse. En realidad, este libro iniciático podría ser leído como apertura de un closet donde duermen trabajos innovadores, liberadores y creativos sobre este asunto.

Destinado no solamente a especialistas sino a todas aquellas personas interesadas, los artículos aportan una contextualización histórica, testimonios entrañables de viejas militantes, análisis del discurso mediático, de una franja de la literatura española, entre otras representaciones donde las lesbianas aparecen o no. Si bien el contexto es siempre la realidad española, los derroteros no distan mucho de lo que puede ser la realidad de una lesbiana nacional. Interesantes e inspiradores son aquellos artículos como el de Elina Norandi o el de Paloma Ruiz Román, que abordan el tema de la representación gráfica y el del mundo de la pornografía. El artículo de Raquel Platero, "¿Queremos las lesbianas ser mujeres?" regresa a una vieja polémica y pone en evidencia los prejuicios existentes en las propuestas del Estado y en las visiones más progresistas. Algunos trabajos relativizan la sinceridad de una apertura que pretende integrar a las lesbianas como quien compra un producto para mantener la variedad en la dieta. Pero sin dudas lo más valioso de este libro es la multiplicidad de espacios culturales que se van abordando en busca de una idea de lesbiana, una representación, una figura que por invisible también se ha ido acomodando a los tiempos a fin de preservarse intacta. Hay en el mismo libro una paradoja que no es menor: la edición cuenta con un cuerpo de letra diminuto que deja afuera sin dudas a aquellas lectoras que deben usar anteojos o lupa y aún no lo hacen. No es un dato menor que debió ser tomado en cuenta. La visibilidad está en cada ínfimo detalle. ●



Sin cura

texto **Cero en Conducta**

Entendemos que hay derechos innegables a cada ser humano como es el derecho a decidir, el primitivo derecho al libre albedrío, el más arcaico de nuestros derechos, el de la autoexpresión y el de ser unx mismx, siendo honestxs con nuestras propias conciencias y dignificando nuestra manera de sentir y de amar, respetándonos y despojándonos de prejuicios. Somos mucho más que una elección de alcoba, somos mucho más... que un grupo de personas que no responde a los estándares sociales de heteronormatividad y heteroinstitucionalizados controladorxs de conciencias, que manda a ser lo que "se espera" de un varón o de una mujer, y que estigmatiza como anormal lo diferente; somxs trabajadores/as, amigos/as, hijos e hijas, hermanxs, somos tu vecinx, tu maestrx, tu médicx, estamos y pertenecemos a una misma sociedad que contrariamente no nos reconoce en los mismos derechos. Hay cuestiones de discriminación que están socialmente extendidas o invisibilizadas porque la gente las naturaliza. No queremos vivir silenciadxs por los prejuicios de una sociedad heterosexista, que se esfuerza en quitar las pajas de los ojos ajenos sin mirar las vigas de los ojos propios. Creemos que con frecuencia estamos inmersxs en construcciones culturales prehistóricas y falsas dicotomías ("los hombres no lloran y si lo hacen son unos débiles", "la mujer debe ser madre y esposa", "sexo por amor versus sexo por placer", "heterosexual normal y mayoritario, en oposición al polo enfermo homosexual y antinatural") que nos impide la sana construcción de una sociedad tolerante, heterogénea, que nos reivindique como seres humanos y que nos haga capaz de respetar los derechos del/la otrx, despojándonos de viejos modelos que nos impiden registrar y visualizar identidades diversas, y que entienda en un futuro no muy lejano que no por "diferentes o diversos" carecen de principios y de valores positivos. ●

* En respuesta a las opiniones del Sr. Elías de la Torre Quinteros, sacerdote de la parroquia Santiago Apóstol de la ciudad de La Banda, Santiago del Estero.



Si te discriminan, LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

